

Estrategias didácticas aplicables para profesionales no docentes

Carolyn Aldana

En la mayoría de los casos los profesionales de diversas disciplinas asumen el reto de la docencia por mera casualidad o simplemente por la vocación de impartir conocimientos; afrontando en muchas ocasiones situaciones para las cuales no se encuentran preparados. Enseñar es un oficio, por lo tanto requiere de ciertas técnicas (en este caso didácticas) que mejoran la actividad en el aula, el desarrollo de los contenidos, para lograr de esta manera un aprendizaje efectivo.

En los diversos escenarios que se nos plantean a diario en las aulas de clases, producen en los docentes una búsqueda continua de conocimientos, pero también de estrategias para que el desarrollo de su actividad, surta los efectos deseados, mucho hemos escuchado de los espacios lúdicos para la enseñanza o de los medios y recursos instruccionales. Pero en realidad ¿cuál es el uso adecuado de los mismos? ¿nosotros en el desarrollo de una clase los estamos aplicando correctamente? ¿Cuándo entramos a un aula sabemos el impacto que causamos en nuestros alumnos? ¿El uso de la tecnología es más importante para desarrollar los contenidos en las materias de diseño?. Son algunas de las interrogantes que debemos responder, pues ante todo comprometemos a ser capaces de medir nuestro desenvolvimiento en el área docente.

Para definir el contenido es necesario en primer lugar conocer si es de naturaleza conceptual, procedimental o actitudinal, para de esta manera puntualizar la estrategia mas acorde; pero en el caso de la enseñanza para materias relacionadas con el diseño, el orden correcto es el anteriormente planteado. Dentro de las modalidades para la exposición de una clase se puede desarrollar de tres maneras la primera conocida como Presentación en esta modalidad el profesor asume el rol protagónico, es decir todo el contenido es emitido por este sin permitir que el alumno tome algún tipo de participación, normalmente esta modalidad es utilizada cuando el contenido a desarrollar es indispensable para el desenvolvimiento posterior de alguna actividad práctica. En la modalidad de la Interrelación el rol protagónico lo asumen el docente y el alumno, en este caso al suministrar el contenido se espera la participación activa creando una atmosfera que agiliza el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y por último lugar se encuentra la modalidad denominada como Individual pues el protagonista es únicamente el alumno, situación que se presenta cuando realizamos alguna evaluación de tipo oral.

Las fases o momentos instruccionales se producen al momento de iniciar la clase, para ello existen tres etapas pudiéndolas esquematizar de la siguiente manera:

Inicio o Apertura:

1. Momento de socialización
2. Fase de evocación de conocimientos previos
3. Introducción al tema y su importancia

Desarrollo:

1. Aplicación de los medios, estrategias, recursos y técnicas instruccionales
2. Dosificar la información
3. Proceso de las preguntas claves
4. Momento de aclarar dudas
5. Implementación de evaluación formativa (en algunos casos)

Cierre:

1. Fase de retroalimentación
2. Anuncios de futuros acontecimientos relacionados a la materia
3. Entrega de evaluaciones
4. Aviso de las actividades programadas para la siguiente sesión
5. Reflexión